

¡Tu Dijiste!

Por: Pastora Ma. Paula Arrázola

OFRENDA (Pastora Ma. Paula Arrázola)

Hechos 10:1-16 narra la historia de Cornelio, el no era Judío, tienes que entender que el pueblo escogido de Dios es el pueblo judío, Su pueblo amado, por el cual realmente Jesús vino; nosotros que no somos judíos que nos conocen como los gentiles estábamos perdidos, no teníamos salvación, por eso Jesús decía “Yo fui llamado a la casa de Israel”; hago énfasis en esto porque Dios le habla a una persona que no es judía y era Cornelio quien era gentil, él pertenecía a una clase social alta y era militar, pero Dios lo escuchó porque era un hombre piadoso.

Dios tuvo dos razones para escuchar a Cornelio: 1. Porque hacía oraciones, 2. Porque daba ofrendas. Cornelio no tenía ninguna forma de acercarse legalmente a Dios, el juntamente con su familia y sus trabajadores, participaban de la búsqueda de Dios y ayudaba al pueblo judío; es más el solo construyó una sinagoga para el pueblo judío, tu construyes un templo con ofrendas no con limosnas.

Un día, Dios sin tener pacto con este hombre, por sus oraciones y sus ofrendas, se acerca a el. Gracias a las ofrendas de Cornelio el pueblo gentil tiene salvación, el evangelio llegó a nosotros los que no somos judíos. Dios ve las ofrendas, porque ellas involucran el corazón y la fe de una persona.

Dios le habla a Pedro quien era muy religioso y no quería compartirle a los gentiles, lo que El Señor le estaba mostrando era que la salvación era para todo el mundo y que no llamara inmundo a lo que el había limpiado, Pedro va y visita a Cornelio por una orden del cielo. El cielo emite órdenes cuando tu das ofrendas, por eso es tan importante nuestro tiempo de diezmos y ofrendas.

¿Se puede cambiar la historia de una ciudad porque hay un pueblo piadoso y que diezma y ofrenda? ¡Si! Vamos a cambiar la historia de esta ciudad, del país, vamos a empezar a bendecir nuestra nación entera a través de nuestros diezmos y ofrendas. Las ofrendas cambian las circunstancias a nuestro alrededor, hacen memoria para el día de la angustia, las ofrendas actúan cuando no tienes el problema, porque lo resuelven antes de que aparezca. Ofrenda con fe creyendo que El Señor hará grandes milagros financieros en nosotros.

Puedo ver en mi espíritu un terreno plano, limpio que ya empezó a florecer, todavía no estamos con árboles frondosos pero ya comenzó a florecer, ya no tendrás que irte de esta tierra, El Señor te prosperará en esta tierra, Él no se equivoca, porque aquí es donde te quiere bendecir, prosperar, mostrar Su gloria y Su poder para con tu vida. Hoy te invito a que revoluciones el cielo conmigo para que El Señor haga lo que tenga que hacer para bendecir tu vida.

PRÉDICA (Pastora Ma. Paula Arrázola)

Como pastores nos gusta ver a nuestra iglesia libre. Hay dos cosas que nos trae libertad, la palabra de Dios, y la Unción del Espíritu Santo.

Una de las formas más poderosas de orar es encontrando una promesa en la biblia y recordándole a Dios lo que dijo de ti, muchas veces la gente nos escribe, pidiendo oración, consejo, si escriben es porque creen que Dios va a hacerlo. Pero hay una forma muy poderosa para encontrar respuesta a tus problemas a tus tribulaciones, cuando ya has dado muchas vueltas una y otra vez.

Uno puede orar quejándose, y esa es una forma disimulada, los “no aguanto”, “es que me dijeron”, los disfraces de oración para que no se oiga tan duro. Cuando tu entras en intimidad con el Señor debes decirle: “Señor Tu dijiste, Tu palabra dice, escrito está, Tu me hablaste” tu llamas la atención de tu padre celestial con los “Tu dijiste”, cuando declaras una promesa escrita en la palabra, el cielo entero pone atención, porque cuando entras al lugar santísimo con la palabra de Dios no hay objeción para tu vida.

Por eso te insistimos que ames la palabra, por eso les dimos ese devocional, es una forma de obligarlos a leer la palabra, no puedes vivir solamente de la palabra que te damos los domingos y viernes, tienes que tener comunión con el Espíritu Santo, con Su palabra. Por un tiempo puedes hacer las cosas con tus fuerzas pero llega el momento en que no puedes más, porque este trabajo de liderazgo es un trabajo espiritual. Pero si estas en comunión con el Espíritu Santo tus fuerzas son renovadas, ya no vas a entrar llorando a orar sino diciendo “tu dijiste...”

Isaías 62:6-7 “Ponlo en remembranza de Sus promesas”, no de tus problemas. Tienes que entrar en Su presencia, con Su palabra. Aunque digas “Es que no alcanza para comprar la carne”, debes decirle al Señor: “tu no has visto justo desamparado ni su descendencia que mendigue pan”, si dices “los arriendos están caros” , cámbialo por: “el dijo que compraríamos y firmaríamos escrituras, que seríamos cabeza y no cola,”; deja de quejarte porque eso no soluciona nada, esta bien que Dios conozca tu corazón, pero debes recordarle. Esto funciona para aquel que lo crea, y para aquel que lo haga.

Si te sigues quejando vas a desanimarte más, pero si quieres que las cosas cambien es tiempo de dejar de quejarte y pararte en Sus promesas y decirle “tu dijiste” si el diablo viene debes decir “escrito está...la palabra de Dios dice”, por un camino viene el enemigo pero por siete tendrá que huir, dice la biblia. Confiesa que el Él es tu Pastor, que por su herida fuiste sanado.

Cuando pones a Dios a recordar Sus promesas, permites que Él acelere las cosas para cumplirlas. La biblia dice “no me des descanso hasta que yo cumpla lo que te prometí”, y eventualmente pasará. ¿Cuanto tiempo necesito estar diciendo “tu dijiste”?...hasta que pase, hasta que sucede, porque llegará el día en que digas “tu hiciste Señor, Tu cumpliste Tu palabra, no me fallaste” .

¡Tu Dijiste!

Pastora Ma. Paula Arrázola

Dios no es mentiroso si está escrito en Su palabra, va a pasar, no me importa cuanto has esperado, si Él lo escribió es porque sucedería y pasaría en nuestras vidas. Poner a Dios en remembranza, para que Él diga, “aquí está”, está cumplida Mi promesa.

Por eso ponlo en remembranza hasta que cumpla Su promesa, no le des descanso, hasta que cumpla lo que te ha prometido. Si usted no tiene un “tu dijiste” no le aseguro que va a pasar, pero si lo tienes va a pasar. No se quede callado, no guardes silencio, hasta que el Señor te diga “toma aquí está, no me estás dando descanso, voy a cumplirte mi palabra”.

Jesús habló de una parábola de un juez injusto, estaba escrito que el juez tenía que practicar justicia, cuando llegaba el juez estaba una señora, cuando salía allí estaba la señora, día, noche, tarde, tenía al juez desesperado, hasta que dijo “usted tiene una persistencia descarada”.

Era un juez y no era piadoso pero nuestro juez si es justo y piadoso. Ese juez le dijo se lo voy a conceder porque me tiene aburrido. Tu tienes un juez en el cielo que es Dios, y un abogado a Su diestra que es Jesús, cuando tu dices “Señor tu dijiste” y Jesús lo mira y les muestra sus manos y dice “tu lo dijiste...” tienes que tener pruebas contundentes para ganar en el juicio.

Por eso tu evidencia es la palabra de Dios, para cada situación, hay una promesa escrita en la biblia. No te presentes sin evidencias ante el juez.

Isaías 41:21 ¿cuáles son tus argumentos?, yo por tres años no podía tener hijos, y busqué en Su palabra desde Génesis hasta Apocalipsis, todo lo relacionado acerca de concebir, hice como un contrato con todas las promesas sobre tener hijos y lo firmamos el Pastor y yo, y El Señor me ha dado dos preciosos hijos, primero Miguel Esteban y después Samuel José. Presenta tu caso delante del Señor, ve y llénate de evidencias, preséntate con tus “tu dijiste” y después llegará un día en que no lo dirás mas sino que dirás “Señor tu lo hiciste”.